

HERMANA SERAFINA VICENTE GIL



Nació en la Ribera de Molina, provincia de Murcia, el día 4 de diciembre de 1942.

Hija de Juan y María. Tuvo la dicha de pertenecer a una familia numerosa, bendecida con una gracia especial. Eran nueve hermanos en total, de los cuales cinco fueron religiosos, tres de ellos pertenecientes.

Muy joven, sintió la llamada del Señor. Entró en la Congregación a la edad de 15 años. Inició el postulantado el 29 de octubre de 1957 en Orihuela y el noviciado el 31 de julio de 1958. Hizo su profesión temporal el 1 de agosto de 1959 y la perpetua el 29 de julio de 1965 en Orihuela.



Su primer destino fue San Sebastián, donde inició su misión apostólica cuidando a los enfermos de la clínica.



Después de 5 años, seguirá esta tarea en Pau y Agen (Francia) durante nueve años.



En 1975 es destinada a la comunidad de Valencia para estudiar A TS en la clínica "Ntra. Sra. de la Salud".

Tras conseguir este título es destinada a Bacor, Granada para ejercer como enfermera en el pueblo.



Pero nuestra Hna. Serafina era una misionera nata. Dedicará 22 años de su vida en la misión de Rwanda y República Democrática del Congo auxiliando a los más necesitados.



Durante cuatro años, en Rwanda, conjugó la atención a los enfermos con la ayuda en la formación de las jóvenes postulantes y novicias. Sale de Rwanda en 1994 a raíz de las masacres que ocurrieron en dicho país.



Ya no se le permitió volver a Rwanda, por lo que paso a Goma, (Zaire), donde permaneció dos años cuidando a los niños en el campo de refugiados donde pasaron toda clase de dificultades. Además de la dureza del trabajo, sufrió la inseguridad y las amenazas de muerte por causa de la guerra.



En el 2000, con un grupo de Hermanas, va a la fundación de una comunidad en Butembo (República Democrática del Congo) donde desempeñó la misión de administrar la farmacia y asistir a los enfermos. Este trabajo lo llevó a cabo en un ambiente de guerrillas e incertidumbres.

En el año 2007, al retirarse la comunidad de este lugar, fue trasladada a España, a la Residencia de San Juan de Alicante, atendiendo a los ancianos desde su condición de enfermera.



Serafina, participo en nuestra ultima jornada celebrada en la facultad de Murcia, sintiéndose una mas entre todos.



El 14 de julio celebra sus bodas de oro como religiosa carmelita, acompañada de toda su familia, se le hicieron unos bonitos regalos, como agradecimiento por el gran regalo que ella nos hizo, su ejemplar vida dedicada a los demás.

Testimonios de su última Comunidad, de Hermanas y personas que convivieron con Hna. Serafina.

- Era portadora de paz, con facilidad relativizaba los pequeños problemas, propios de la vida ordinaria.
- Vivió de una manera sencilla, sin doblez, haciendo extraordinario lo sencillo.
- Siempre estuvo disponible ante cualquier servicio que se le pidiera, atenta a las necesidades de todos, sin hacerse notar y viviendo lo esencial.
- Decía que el mejor apostolado era escuchar y ella, lo hacía con su natural sonrisa y amabilidad.
- A otra Hermana, unos días antes de su operación le dijo: "Este año de la celebración de mis Bodas de Oro, quiero tener un encuentro personal muy especial con el Señor".

Tres constantes se daban en su vida:

- La oración.
- Fidelidad a la vida comunitaria.
- Favorecer la unidad de la Comunidad.

Muchas cosas podían decirse de nuestra Hermana pero todas ellas serían el fruto de su opción firme y decidida por el Señor.

En 2006, en una revisión normal se le diagnosticó una estenosis de tipo leve, aconsejándole el médico se le debía dar un seguimiento periódico,



además de aplicarle un tratamiento. Poco a poco se le fue agudizando la enfermedad. En la última revisión, el cardiólogo vio necesaria una intervención quirúrgica que se le realizó el 29 de junio de este año. El postoperatorio no fue favorable y cuando se pensaba que las dificultades se iban superando y manifestándose

una cierta mejoría, sufrió un paro cardíaco irreversible.

Al empezar esta última novena a la Virgen se ofreció a ella, poniéndose en sus manos.

El día 14 de julio de 2009, octavo día de la novena de Ntra. Stma. Madre del Carmen, marchó hacia el paraíso, a la Casa del Padre, desde el Hospital de Ntra. Sra. de la Arrixaca de Murcia.